

En las tres primeras décadas del siglo XX la prensa sevillana, como la del resto del país, se encontraba inmersa en un profundo proceso de transformación. Una parte de la quincena de diarios que se editaban en Sevilla durante esos años eran típicos representantes del periodismo decimonónico, en el que primaba la vertiente ideológica sobre la informativa; otros eran simples órganos de propaganda de un grupo político. Pero todos ellos estaban en franca decadencia, superados por un nuevo tipo de periódicos que, concebidos como empresas modernas, pretendían, sobre todo, suministrar información, crear un buen "producto" capaz de interesar a amplios sectores de población y, en consecuencia, de captar anunciantes que ayudaran a financiarlo. Para conseguirlo, se declaran "independientes" de los partidos, incrementan páginas y contenidos, crean distintas secciones en función de éstos, y recurren al servicio de agencias y corresponsales.

A medio camino entre ambos tipos de periódicos se encontraba *El Porvenir*, que desde su fundación, en 1848, venía ejerciendo una influencia notable sobre amplios sectores conservadores. En los últimos años del siglo XIX comenzó a distribuir sus páginas en función del tipo de información y pasó a definirse como *Diario de Avisos y Noticias*. No obstante, estos cambios no le sirvieron para hacer frente al proceso de concentración periodística iniciado en esos años, y desapareció en 1909.

En cambio *El Correo de Andalucía*, fundado por el cardenal Spínola en 1899, es un claro ejemplo de periódico que, respondiendo en cuanto a sus objetivos al arquetipo de prensa decimonónica, supo marchar con los nuevos tiempos. Es el primero de una serie de diarios creados por la iglesia española con el fin de hacer frente a "la ola anticlerical" desatada en gran parte de la prensa de la época. Pero, en cuanto a la forma, Spínola pretendió crear un periódico ameno y bien informado, capaz de contrarrestar la "popularidad" de los "liberales". El resultado fue un diario de tirada relativamente limitada, unos 10.000 ejemplares, pero cuya influencia sobre

ROSARIO SEVILLA SOLER

Periódicos para después de una derrota

los sectores católicos, a juzgar por el volumen de publicidad que insertaba, debió ser considerable.

El primer diario sevillano representante de esa forma de periodismo cuyo fin primordial era informar fue *El Noticiero Sevillano*, fundado en marzo de 1893 por Peris Mencheta. Y fue, también, la primera muestra de que las cadenas periódicas—su propietario lo era también de la Agencia Mencheta y de *El Noticiero Universal* de Barcelona—representaban el futuro. Auto-definido como *Diario Independien-*

te de Noticias, Avisos y Denuncias, en sus páginas, claramente diferenciadas en secciones, aparecían informaciones, artículos y editoriales de índole variada, publicidad, folletines, etc. Su éxito fue casi inmediato: con una tirada media de 25.000 ejemplares, se mantuvo como el segundo diario de la ciudad hasta su desaparición en 1933.

No obstante, el mejor ejemplo de la transformación que la prensa estaba experimentando en esos años sería *El Liberal*. Fundado en



1901 por Miguel Moya, no sólo representa el triunfo del periodismo de "información", sino también el de las cadenas periodísticas. El grupo del que Moya formaba parte era propietario de varios periódicos en distintas provincias y creador, en 1906, de la Sociedad Editorial de España, rebautizada por sus competidores como el *Trust* por su extensión e influencia. Publica- do con el subtítulo de *Diario Liberal de*

Mientras 'El Liberal' se dirigía a una población esencialmente republicana, 'El Noticiero Sevillano' era para monárquicos católicos y conservadores

Información General, y declarando su "independencia absoluta" respecto a cualquier partido o grupo de presión, *El Liberal* se convirtió pronto en el diario más completo y de mayor tirada de la ciudad (cerca de 30.000 ejemplares), manteniendo esa posición hasta su desaparición, en julio de 1936, cuando la guerra —primero— y la dictadura —después— cerrarían el camino a una parte importante de las publi- caciones periódicas de la época.

El último hito que marca la evolu- ción de la prensa sevillana en estos años está representada por el *ABC de Sevilla*, de la sociedad editorial Pren- sa Española, que como su homónimo y predecesor madrileño representará una innovación por su formato y su alto contenido gráfico. Sin embargo, la fecha de su creación, 1929, impide que pueda ser considerado, estricta- mente, de esta época.

Algunos de estos periódicos, por distintos motivos, situaron a la prensa sevillana en un lugar destacado dentro del *nuevo periodismo* español. Uno de ellos, *El Correo de Andalucía*, respon- día, en parte, a las características del viejo periodismo; pero fue pionero en su campo, y ejemplo de lo que tenía que hacer la prensa doctrinal si quería sobrevivir. Otros dos, *El Noticiero Se- villano* y *El Liberal* que alcanzaron una calidad que los situaba entre los de mayor difusión del país, respondían al prototipo de "empresa" periodística moderna; diarios "de información" que se declaraban "independientes" de los partidos políticos. Esto no signifi- ca que lo fueran realmente; tanto por el sesgo de sus informaciones como por los artículos de opinión, dejaban traslucir en sus páginas, como ocurre con la mayoría de los grandes periódicos de hoy, la ideología o intereses que los alumbraba. De hecho lo que ocurrió es que, obviando la excesiva fragmenta- ción de la prensa partidista, se repartie- ron el mercado en función de las gran- des corrientes ideológicas. Mientras *El Liberal* se dirigía a una población esencialmente republicana o liberal, *El Noti- ciero Sevillano* lo hacía a ese sector con- servador, monárquico y católico que de- bía ser mayoritario entre los lectores de periódicos, pero por el que tiene que competir con *El Correo de Andalucía*. Y todos ellos, en momentos conflictivos, participarán en la lucha política, olvi- dando, como todavía ocurre hoy, que su primer objetivo era informar a la po- blación, y no tratar de imponer sus tesis intentando que la "opinión publica- da" suplantara a la "opinión pública".

La redacción de *El Liberal*, el periódico de más cali- dad de la Sevilla de principios de siglo, en el que destacaba como figura José Laguillo

DETALLES



Paradoja El diario *El Noticiero Sevillano* duró cuarenta años, que ya era una gran cifra para las publicaciones que proceden del siglo XIX. De ideología católica, desapareció el 12 de febrero de 1933, cuando dentro del régi- men republicano se iba a producir un cambio de rumbo hacia esas posiciones.

La Unión

DIARIO GRÁFICO INDEPENDIENTE

Personales La creación de diarios, semanarios y revistas respondía muchas veces a impulsos individuales, a talentos que querían tener una influencia en su sociedad cercana. Por ejemplo, *El Crisol*, que se publicaba cada quince días y duró de 1897 a 1905. Era un 'bisemanario político' dirigido por Joaquín Barrera y Gómez. O *Crítica*, semanario político de información dirigido por Antonio Núñez de Herrera, que sólo duró el mes de abril de 1931.



Tregua de Feria Es la prime- ra caseta que tuvo la Asociación de la Prensa en la Feria, imitando una portada de periódico para dar paso al interior. Con el modelo de caseta establecido hoy en día no son posibles estos 'disfraces'

Laguillo
El célebre escritor y periodista José Laguillo fue director de *El Liberal* durante 28 años.

